



## COMPETITIVIDAD E INVERSIÓN EN NICARAGUA. FORO NACIONAL

### PALABRAS DEL VICEPRESIDENTE LIC. JAIME MORALES CARAZO

Managua, 28 de mayo del 2008

Me complace estar en la etapa inicial de este importante Foro, dándoles la más cordial bienvenida, junto con mi buen amigo el Embajador Paul Trivelli, a los estimables expositores y participantes, entre quienes se destacan los Honorables Sub-Secretarios Adjuntos de los Departamentos de Comercio y del Tesoro de EE. UU., señores Walter Bastian y Brian O'Neill, respectivamente.

Ayer por la tarde recibí una llamada telefónica del Presidente de la República, Cde. Ortega, solicitándome les hiciese llegar a los señores Sub-Secretarios norteamericanos que nos acompañan un especial saludo, con el ruego de que los atendiese personalmente, en vista de que él por razones de fuerza mayor posiblemente no podría estar de regreso a tiempo en Nicaragua en el día de hoy para recibirlos conforme era su deseo.

Muy significativa la asistencia de los mencionados miembros del Gabinete de Gobierno del Presidente Bush, que destacan la relevancia de este evento y el interés que su país tiene en fomentar las mejores y más productivas relaciones, en beneficio de nuestros pueblos hermanos, a través, entre otros, del libre intercambio comercial, al igual que mediante una amplia y diversificada cooperación, entre las que cabe señalar el Programa de La Cuenta del Milenio.

Todo ello en el marco del merecido respeto, independencia y dignidad recíproca, es decir de doble vía y en un plano superior a coyunturales o pasajeras desavenencias y contradicciones, que no implican, pese, al a veces estruendoso ruido de la retórica, indeseables confrontaciones o quebrantos en la normalidad de nuestras relaciones y en algunos puntos medulares de la agenda geopolítica que compartimos.

Nos referimos a puntos sensitivos tales como el combate al terrorismo internacional, el tráfico de estupefacientes y

lavado de dinero, el comercio ilícito de armas y al infame tráfico de personas y/o inmigrantes.

Dentro del esquema comercial, naturalmente que el DR-CAFTA constituye una pieza clave en la promoción eficaz de nuestro proceso económico, impulsando una dinámica generadora y multiplicadora de fuentes de trabajo, ingresos y de exportaciones.

Algunos sectores y corrientes de pensamiento, respetando sus opiniones, estiman que los modelos de la economía de mercado libre, (que entre nos,-- nunca ha sido absolutamente libre a causa de los subsidios a la producción ni tampoco de una real y completa libre competencia, por los monopolios y oligopolios), las forzadas privatizaciones -- (impuestas por organismos multilaterales y causantes de grandes corrupciones)-- y aún la misma globalización, están desfasados o fracasados al no haber aportado los beneficios esperados para todos y en particular para abatir la pobreza, las crecientes desigualdades económico-sociales y las abismales asimetrías.

En buena parte les asiste la razón, teniendo un banco bien surtido de cifras estadísticas y hechos incuestionables, que soportan parcialmente sus aseveraciones y presunciones. Sin embargo, la gran incógnita o pregunta es --¿con qué modelos o nuevas doctrinas mejores, justas, objetivas y pragmáticas se podrían sustituir exitosamente tales esquemas?--. Más aún si tomamos en cuenta que otros que ya se experimentaron en el pasado colapsaron por sus efectos catastróficos. En otras palabras, tanto el capitalismo como el llamado "socialismo real" llevado a los extremos parecen ser igualmente "salvajes".-como llamó al primero S.S. el Papa Juan Pablo II.

Quizás debamos hacer múltiples y sostenidos esfuerzos por lograr mayores niveles de equidad, solidaridad y justicia



social, y para conciliar con realismo armónico los intereses de las grandes mayorías con los igualmente legítimos intereses empresariales. De igual manera encontrar como conciliar “el Estado con el Mercado”, tema que se priorizará a medida que el inmenso “tornado” continúe destruyendo las economías populares y de los países, elevando incontrolable y “salvajemente” los precios de los combustibles, fertilizantes, alimentos, transportes y otros bienes e insumos. Obviamente los Estados tendrán que tomar medidas y acciones que muchos conservadores radicales podrán “satanizar”, pero que son de sobrevivencia y de obligatoria aplicación para quien está mandatado a velar y proteger a su pueblo.

Sin pretender propiciar polémicas estériles o mientras se encuentran las fórmulas mágicas o “piedra filosofal”, hay un principio rector e infalible para combatir masiva y eficazmente la pobreza, que radica fundamentalmente en generar empleos e ingresos, a través de una creciente, sana, productiva y rentable inversión privada, nacional y extranjera. Pareciera ser, hasta ahora, al menos en mi opinión, el camino conocido, con todos sus vericuetos, encrucijadas y laberintos el de mayor confianza y seguridad comprobada.

Cabe recordar la frase tan certera como pragmática del visionario líder chino Deng Xioping, sucesor de Mao y quien fue el que utilizó magistralmente la llave de la economía de mercado para abrir las puertas al asombroso desarrollo de su gigantesca nación comunista. Dice así: “No importa si el gato es blanco o negro si caza los ratones”

Para transitar por el camino del progreso y alcanzar los máximos provechos para todos es preciso que un país disponga:

(A).- Del entorno y recursos básicos, humanos y de infraestructura física e institucional. (Como entre otros de: personal capacitado, facilidades de educación, salud, transporte, vivienda, etc.; de carreteras, puertos, energía, comunicaciones; servicios esenciales, estado de derecho, estabilidad, macroeconomía sana, libertad cambiaria, presupuestos equilibrados, seguridad en toda su extensión personal y jurídica, respeto a la propiedad privada, libertad

empresarial y de prensa, etc.); y

(B).- Del clima ambiental propicio, que promueva y acoja con verdadero interés, apoyo, facilidades, calidez e incentivos al inversionista que afrontará riesgos y asumirá costos en la toma de decisiones que conduzcan a la ejecución de sus proyectos y creación de empresas. Esta es la actitud y buena voluntad promocional con que se hace el “marketing” o se presenta “el empaque o envoltura” del país, a efecto de que sea percibido y sentido como una buena o la mejor opción para invertir, en un mercado altamente competitivo y globalizado. Esa es una acción que debe estar muy bien concertada, coordinada y armonizada entre gobierno y sector privado.

En el mercado global se imponen fríamente algunos componentes o factores claves como : costos, precios, condiciones, calidades, modas, diseños, empaques, usos, servicios, tiempos, transporte, aduanas, almacenaje, inventarios, financiamientos, pagos, innovaciones, seguridad, confianza y márgenes de beneficio.

En síntesis una simbiosis de productividad y competitividad. De invención e innovación.

Son tiempos nuevos y diferentes por los que tendremos que navegar juntos, en un mismo barco, que ofrecen riesgos y retos como también muchas grandes oportunidades y beneficios. Preparémonos para ello con la mirada hacia adelante!

Muchas gracias